

# LA DUDA METÓDICA

**PERSONAJES:**

DESCARTES: Hombre moderadamente acabado, 53 años, alto flaco, pelo largo canoso y ralo.

CRISTINA: Mujer baja, de unos veintitrés años, de pelo largo, rubia y de senos prominentes, más bien fea con marcas de sarampión y coja. Vívida, curiosa, libidinosa, dominante. Morbosamente atractiva.

VAVÁ: Hombre de unos cuarenta y cinco años, moreno, rechoncho pero de movimientos ágiles y músculos adiestrados. Habla con acento brasilero. (El acento deberá marcarlo el actor y el director donde lo estimen conveniente. En el texto está solamente insinuado en parte.)

VIGIER:

Hombre de uno sesenta años, cachas, ingeniero de sistemas. Es francés pero vivió toda su vida en Argentina. Su acento es argentino francés. (El acento deberá marcarlo el actor y el director donde lo estimen conveniente. En el texto está solamente insinuado en parte.)

GARAU:

Ayudante de Vigier, de unos cuarenta años, semicalvo, anodino, pálido. Usa anteojos. Podría ser canario.

EL PRESIDENTE :

Hombre de unos sesenta años, ágil, pelo a medio encanecer, respetable aunque con un pequeño toque de locura dado por su vestimenta y algunas actitudes que se verán en el desarrollo de la obra. Está vestido con un traje negro, una camisa celeste y una corbata roja. Tiene puesto un gorro de golfista y unas zapatillas deportivas.

**COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA (General Oreo):**

Viste uniforme militar, azul con barra y estrellas pero también usa un gorro de golfista y zapatillas deportivas. Cincuenta años.

**PRESIDENTE DEL CLUB DE AEROMODELISMO (Peyuco de Formosa):**

Viste enteramente de blanco, está en la treintena. Usa gorro de golfista y zapatillas de gimnasia.

**LOS OTROS:**

Este es un personaje auditivo colectivo. Se escucha pero nunca se ve. Es una respiración que a veces es solitaria, a veces en dupla, a veces masiva. Se apresura, se demora, tiene hipo y, de vez en cuando, flatulencias. A veces es la sonido de un durmiente, a veces la de un corredor de fondo o la de alguien que hace el amor. Es contundente, llena de bajos y texturas. Muchas veces es cómica, siempre desenfadada. Rítmica *per se*, hasta algunas veces podría ser bailada. A veces se le llamará en el texto Gran Respiración. De pronto, se mezcla con voceos callejeros, música popular, murmullos, pero éstos últimos siempre en segundo plano y muy de vez en cuando.

## **ESCENOGRAFIA:**

La obra transcurre, alternadamente, a comienzos de 1650 en el palacio de la reina Cristina de Suecia, en Estocolmo, y a comienzos del siglo XXI en el palacio presidencial de algún país innombrable. También en el bar de un hotel modernillo de su ciudad capital y en la pequeña guarida de Vavá.

La parte central del escenario consiste en:

A) La sala de reuniones del despacho presidencial y su salita de espera a un costado. Las paredes están cubiertas con viejos y polvorientos gobelinos, hay un ventilador cenital, un espejo con marco dorado, una gran mesa, una virgen negra a un costado sobre un pedestal. En la salita hay un retrato del presidente, dos sillas y un sofá. Se comunican por una puerta.

B) Al fondo en altura (o al costado, dependerá mucho de la sala), en una especie de segundo piso, está la habitación de Cristina y el dormitorio y sala de trabajo de Descartes unidos por una especie de puente transparente con escaleras y antorchas forrado con piedra falsa. Las habitaciones están ligeramente desniveladas, por lo que para ir de una a otra hay que subir o bajar. La de la reina está más alta.

La habitación de Cristina está decorada como la recámara de una reina sueca de mediados del siglo XVII. En ella hay una cama, una chimenea, un tocador y un pizarrón mediano.

La sala de trabajo y dormitorio de Descartes no tiene nada en las paredes. En ella hay un escritorio con muchos papeles y algunos libros de la época, un candelabro, un crucifijo y una colchoneta tirada en el suelo.

Hay otras dos escenografías menores que serán ubicadas de acuerdo al tamaño y forma de la sala. Si es el caso, pueden estar lejos unas de otras. En la parte de atrás de la sala, en un foso o donde el director y el escenógrafo lo

estimen conveniente. Se dará paso a cada escena, en una u otra, iluminándola o apagándola, según sea el curso de la acción.

Estas son:

C) El bar de un hotel de tres estrellas. Está sólo la barra y un sofá.

D) La guarida de Vavá. Consiste en una pantalla de plasma puesta en una muralla, un frigobar empotrado debajo y un sillón.

Cada escenografía, como vimos, se va iluminando a medida que es usada. Casi nunca se usan dos al mismo tiempo.

Está considerado que en algunos momentos el público deba voltearse o cambiar drásticamente la dirección de su mirada para pasar de un escenario a otro si el espacio así lo requiere. Como apuntábamos, la distribución de las escenografías dependerá estrictamente de la sala. La sala ideal es una muy alta, con el público mirando desde una altura mediana que le permita tanto mirar hacia abajo como hacia el centro y hacia arriba.

## ESCENA 1

Descartes escribe una carta en su habitación a la luz de una vela. Está en camisón de dormir. Cristina en su habitación se mira en un espejo. Está peinándose semidesnuda.

DESCARTES (Murmura cosas inentendibles y habla para sí):

-Sí, Chanut, la conclusión no puede ser más definitiva... He reflexionado y ya no me dejan tranquilo los malos pensamientos... Deberé moderarlos... (Tose y tose) Ah, este clima del invierno de Estocolmo me va a matar muy pronto...

CRISTINA (grita desde su habitación):

-René, René. Ven, *cherí*. Es la hora de la lección de la pequeñina...

DESCARTES (sigue escribiendo y sigue hablando para sí):

-Había pensado que un buen final sería que... Es esta mujer de nuevo, Chanut. Debo irme... No sabes cómo me agota.

CRISTINA (fuerte):

-Ven filósofo, ven... Ven que aquí hay una buena temperatura.

DESCARTES (deja la pluma, se levanta y sale al pasillo. Allí le da frío y corre en puntillas, tiritando hacia la habitación de Cristina):

-Aquí voy, aquí voy. (Tose, tose muchísimo con una tos de perro)

Cristina le abre la puerta, lo abraza, le da un beso en la frente y se sienta en su cama. En la habitación hay un pizarrón de colegio. Cristina levanta su mentón hacia él, induciéndolo a que escriba.

CRISTINA:

-Dímelo de una vez, cómo fue eso...

DESCARTES:

-No hay nada nuevo, Cristina. Nada que no te haya dicho...

Él escribe en el pizarrón: *Regulae ad Directionem Ingenii*

CRISTINA:

-No te pases de listo, René. Eso ya está un poco *dejá vu*. Quiero que me enseñes aquello que tú sabes y que yo no sé.

DESCARTES:

-No sea fantasiosa, mi reina. Yo nunca he estado allí. Nunca lo he hecho.

CRISTINA (Saca un libro de debajo de su almohada, Descartes lo ve y mira hacia otro lado. Cristina escribe en el pizarrón: *Compendium Anima Passio, Asuncionis Villa, MDCXLVI*". S.S., después se le acerca coqueta):

-Quiero que me hables de esto, perrito, si no, no podrás seguir pensando en la niña. (Tira el libro lejos).

Descartes, se desconcierta y escupe el suelo.

BLACK OUT

## ESCENA 2

Se ilumina la sala de espera presidencial. Están Vavá, Vigier y Garau. El primero dueño de la situación, los otros dos suspicaces. Al lado, en semioscuridad, en la sala de reuniones de su despacho, el presidente con el general Oreó y Peyuco de Formosa juegan en silencio con avioncitos de aeromodelismo. Dan vueltas a la mesa persiguiéndose con los aviones en la mano, como niños con juguete nuevo.

VAVÁ:

-Amigos meus. Su producto é muito bom. Al presidente le va a encantar. Pero cuéntenme. Ustedes lo sacaron de alguna parte, aunque sea un pedacito. Mire qué es eso de Comando, Contrainteligencia y Disimulo, no es algo muy civil que digamos. ¿Alguno de ustedes ha sido militar?

Vigier y Garau se miran. Ambos niegan con la cabeza.

VAVÁ:

-O talibán, o de la ETA, o de las FARC. Hombre, no se hagan los idiotas. Si aquí estamos en democracia.

VIGIER (como si no escuchara):

-¿Que está haciendo el presidente?

Se escuchan los motorcitos de aviones de juguete y el presidente y sus amigos siguen correteando alrededor de la mesa en las sombras.

VAVÁ:

-Está con los muchachos del Club Aéreo. Todos buenos muchachos. Toda gente de la cofradía del Maestro.



VIGIER (con una cierta ingenuidad):

-¿El maestro? ¿Qué maestro?

VAVÁ:

-Debería conocer a nuestro padre secreto de la patria, señor Vigier. Dejó muchos discípulos. Tienen que tener mucho cuidado con no contrariar sus principios. ¿Todavía siguen pensando en la Duda Metódica o aun creen en la vía armada, señores?

Vavá se para y se acerca a la puerta de donde viene el ruido de los avioncitos. Mira por la puerta hacia la sala del lado mientras habla.

VAVÁ:

- Mmm... Sí, están muy entusiasmados. Quizás su excelencia no los pueda recibir ahora.

VIGIER:

- Le pregunté qué hace el presidente, Vavá. No con quién está el presidente.

VAVÁ:

- Está dedicado a mantener la racionalidad del proceso...

Una voz llama a Vavá para que vaya hacia la sala de reuniones presidencial. Vigier y Garau quedan solos.

GARAU:

-Nos está tratando de tirar la lengua. Haciéndose el brasilero, el idiota. Manteniendo la racionalidad, como si me hubiera visto los huevos.

VIGIER:

-¿Sabrán todo del Maestro? ¿Crees que signifique algo? ¿Será una señal que nos quiere dar ese tarado?

GARAU:

-Nada, es una trampita que se le ocurrió a última hora. No creo que sepa nada especial de nosotros... Quiere que nos vayamos de lengua.

VAVÁ (entra, después de haber jugado un momento con los otros en la sala de al lado):

-Señores, el señor presidente sólo los podrá recibir mañana. Les ruega que vuelvan a la misma hora. Y piensen en la pregunta que les he hecho. Entonces necesitaremos una respuesta... delicada.

GARAU:

-¿Qué pregunta?

VAVÁ:

-Mi querido, Garau. Fíjese bien donde pisa. No vaya a ser que caiga en un profundo hoyo negro...

VIGIER:

-Nosotros dominamos los hoyos negros, Vavá. Son ustedes los que se tupen cuando aparecen... *Bonne soireé, mon ami.*

BLACK OUT

## ESCENA 3

Se ilumina la sala de reuniones presidencial. La mesa está llena de aviones de aeromodelismo con los motorcitos prendidos.

PRESIDENTE:

- Es increíble como vuelan estos pajaritos. De repente me gustaría ser avioncito y olvidarme del mundo. Sacar el vacío de mi cabeza y colocarlo bajo mis sobacos para que me impulse hacia arriba, hacia el espacio infinito y me aleje de todos los problemas terrenales.

COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA (general Oreó):

- Pero si para eso estamos nosotros, presidente. Para alejarlo de los problemas terrenales. Mire, le hemos traído a dos expertos internacionales sobre el tema. Vavá, los ha citado para mañana. Al parecer su método es infalible...

VAVÁ:

- El Insigne Método...

PRESIDENTE DEL CLUB DE AEROMODELISMO (Peyuco de Formosa):

- Pero no me cambie de tema, mi general. ¿Qué le ha parecido mi proyecto? Mil de estos avioncitos valen más que una docena de F16 usados. Además son mucho más... precisos. Se lo doy firmado a que son más eficientes para su propósito. Y le prometo que después (se dirige al público)... ya veremos cómo, (vuelve a mirar al presidente) lo alejaremos de los problemas terrenales, señor presidente.

PRESIDENTE:

- Mire, está bien. Pero no tocará a mis aviadores. Por ningún motivo...

PRESIDENTE DEL CLUB DE AEROMODELISMO:

- ¡Por supuesto que no, su Excelencia!

COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA: (Se lleva las manos a la cabeza)

- Por ningún motivo, Excelencia.

PRESIDENTE:

- ¿Y quiénes son esos expertos, Vavá?

VAVÁ:

- Los manda Naciones Unidas para que apliquen nuevos métodos de solución de conflictos, presidente.

PRESIDENTE:

- ¿Y son confiables?

VAVÁ:

- Yo creo que atenderlos hará que crean que estamos de su parte.

PRESIDENTE DEL CLUB DE AEROMODELISMO:

- Ah la Cofradía, qué lejos ha llegado.

COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA:

- Ah, cómo odio a esos malditos, si al menos supiéramos dónde están y cuántos son.

VAVÁ:

- Bueno, en eso pueden ser de gran ayuda nuestros amigos.

PRESIDENTE:

- Usted cree, Vavá. Cítelos pronto, entonces.

VAVÁ:

- Mañana a primera hora estarán aquí. Y no me cabe duda de que nos ayudarán a conocer el secreto de nuestros queridos cofrades.
- Y darles lo suyo (Se ríen)

BLACK OUT

## ESCENA 4

Bar del hotel

GARAU:

-Hoyos negros, qué saben ellos de hoyos negros. Pierre.

VIGIER:

-Ah, me temo que este Vavá se trae algo raro entre manos. Avisaré, por si acaso. Puede que las cosas se compliquen, Garau.

GARAU:

-¿Los va a delatar, Vigier?

VIGIER:

-Vamos a ver si nos compran o no el producto, Garau. No podemos arriesgarnos.

GARAU:

-Ese brasilero debe haber sido de los renegados de octubre. Qué habrá venido a hacer a este país.

VIGIER:

-¡Y como asesor del presidente, el cantamañanas! ¡Eso es lo que habría que preguntarse!

GARAU:

-¿Y quién lo habrá llevado a la Cofradía del Maestro?

VIGIER:

-Popayán, quizás. Esa es la información que me diegon. Es increíble que hayan estado escondidos cuatrocientos años.

GARAU:

-Tenemos que espiar a ese espía de mierda. ¿Lo dejaste pinchado?

VIGIER:

-Como culo de bronconeumónico.

GARAU:

-Escuchémoslo.

Abren un ordenador portátil. Hacen algunas manipulaciones. Y se escucha a Vavá hablar como a través del altavoz de una radio de mala calidad.

VOZ DE VAVÁ:

-Es un francés y un canario poco identificable, señor. Sí, han venido a vender contrainteligencia civil, señor. Yo creo que han pertenecido a organizaciones armadas y que vienen aquí a intentar correr el velo de la oscuridad, señor. Vienen a impedir la división de la Cofradía. Debemos neutralizarlos a toda costa.

Se escucha una voz que le contesta, pero con ruidos de interferencia.

VOZ DE VAVÁ:

-Muy bien, señor. Sí señor. Así lo haré. No tema. Sí claro... (Se ríe...Canta) Son cuarenta grados, chica. Me quiero bañar. (Cambia de canción) Sentado frente al mar... dale que tengo ganas de verte. (Se corta la comunicación y queda el sonido de comunicando).

VIGIER:

-Ese debe ser Popayán. Sólo él sabe cómo usar las interferencias.

GARAU:

-¡Ese bastardo! ¿Desde cuándo no lo ves?

VIGIER:

-Desde el escape de Kabul.

GARAU:

-¿Sigue apoyando a la dirigencia central o se ha pasado al enemigo?

VIGIER:

-Como todos.

GARAU:

- ¿Como el brasilero?

VIGIER:

-Posiblemente

GARAU:

-¿Qué haría el Maestro en una situación como ésta?

VIGIER:

-¿Él?

GARAU:

-¿Sí, él?



VIGIER:

-Les haría una trampa definitiva, fatal...

GARAU:

-Tenemos que prepararla, francés.

VIGIER:

-No hay nada que preparar. Está todo previsto, agmado, prepagadísimo, idiota.

GARAU (mira a Vigier manipular algo en el computador):

- Hmm. Qué visionario, Pierre.

BLACK OUT

## ESCENA 5

Habitación de Cristina.

CRISTINA: (Acaricia en la cama a René. Deja una pierna completa a la vista)

- Ya pues, mi niño, reaccione. Que no ve que su reina lo quiere. Ya enséñeme lo que le pido. Eso que usted sabe...

DESCARTES:

- Le juro que todo lo que yo sé está en mis libros. No sé de dónde saca esa historia de que yo habría sido como Jesucristo: tres años perdidos en el mundo para renegar de todo lo que pienso. Ese rumor lo tiene que haber echado a correr un gran enemigo. Usted sabe que toda mi existencia he sostenido lo mismo: Todo se basa en la razón, nada en la sinrazón. De ahora en adelante el mundo intentará verificar cada cosa que se dice de mí. Las hipótesis serán formuladas de acuerdo a un procedimiento. Y deberán ser comprobadas o refutadas. Nada de dar todo por sentado.

CRISTINA:

- Mentiroso, los jesuitas dicen que eres el responsable, que a los vulgares los adoctrinaste con una teoría impresentable. Donde lo más importante era sentir y gozar, ni siquiera creer. Que formaste una Cofradía para que tus ideas perduraran por siglos. ¡Que además dejaste discípulos entre ellos!

DESCARTES:

- Mentira, su Alteza. Sería incapaz de algo así. Debe usted saber que no conozco los lugares en los que se me acusa haber estado. Ni las doctrinas que habría sostenido. Moriré afirmando que Pienso y luego existo.

CRISTINA:

- Querido... (íntima), bueno, no es la información que yo tengo. Y te advierto que mi interés por ti no va por la vertiente oficial... (Lo acaricia impúdicamente) va por la extraoficial... *cherí*. Así que tú sabrás. O me cuentas la firme o no conseguirás nada de mí, ni de esta Corte y podrás ir a pudrirte a tu Francia reaccionaria...

DESCARTES:

- No, Majestad. Por favor, no. No haga eso...

CRISTINA:

- Por qué me obligas a hacerlo, entonces. ¿Qué es lo que quieres, René?

DESCARTES: (le vienen escalofríos)

- Morir en sus brazos, mi reina. Exhalar mi último suspiro mirando sus ojos. (lo dice hacia el público en susurros).
- (En voz alta) Lo que usted diga, Majestad...

CRISTINA:

- Tendrás que aplicarte entonces Re-na-ti-to y enseñarme el otro camino. Y ahora vete a tu habitación que ya me has cansado y esta flor deberá esperar una vez más para ser satisfecha. ¡Ándate de aquí!

Descartes sale murmurando y tosiendo rumbo a su habitación. Tirita de frío.

DESCARTES (murmura):

- Estocolmo, Estocolmo...

BLACK OUT

## ESCENA 6

Salón Presidencial. Están el Presidente, Vavá, el Comandante en Jefe, el presidente del Club de Aerodelismo y Vigier y Garau.

(Como sonido de fondo está el sonido de Los Otros, de pronto es suave, de pronto entrecortado, rápido, lento. De repente es una especie de Gran Nariz que se suena, o una Gran Boca que escupe. Es un ciclo completo con su propio ritmo, como anotamos en su descripción al comienzo)

Todos los presentes están conscientes del sonido molesto, pero hacen como si no existiera.

PRESIDENTE:

- Bienvenidos señores.

VAVÁ:

- Estos son los sabios que nos recomendaron señor. Los especialistas en nuestras necesidades más íntimas, Excelencia.

PRESIDENTE:

- Muy bien. Espero que lleguen a lo más profundo de nuestros corazones. Les presento a mis más cercanos colaboradores: Peyuco de Formosa, presidente del club de aerodelismo de la ciudad, y el general Oreo, comandante en jefe de la Fuerza Aérea.

VIGIER Y GARAU (haciendo una reverencia): Es un placer, señores.

VAVÁ:

- Bien, bien, los señores no tienen mucho tiempo así que pueden comenzar la presentación...

VIGIER:

-Pues bien. Desde el siglo de las luces que somos víctimas de la razón. Y la confundimos con la moga, lo que nos lleva a errores básicos en el manejo de la gente. Nuestro método Comando, Contrainteligencia y Disimulo, nos permite detectar variables ajenas a la razón como por ejemplo la SS.

COMANDANTE EN JEFE:

- Ese, ese. Hmmm, interesante. Sicherheit Squadron

PEYUCO DE FORMOSA:

- Servicios secretos.

VIGIER

- Frío, frío, señores. Es la Sensibilidad Sustentable, caballeros. Nada de tonteras. Un método pacífico de dominación.

PRESIDENTE:

- Me suena parecido a Inteligencia Emocional. ¿No se podrá detener eso? ( dice colocándose una mano en la oreja, escuchando, y mirando hacia los costados con desconfianza)

VIGIER:

- Por ahí va la cosa, caballegos, pero no es exactamente lo mismo. La Sensibilidad Sustentable implica una manera de mirar el mundo y la historia. Por ejemplo, la Sensibilidad Sustentable es la que nos permite mantener y aumentar la audiencia en televisión con asaltos, incendios y choques. Todos quieren verlos y nadie sabe exactamente por qué. Gran oportunidad para poner publicidad y ganar dinero o... adeptos... incondicionales. .. Son los sentidos enmarcados en la razón.

GARAU:

- O llenar los espacios con partidos de fútbol...

Los otros tres hombres miran a Garau con reprobación.

TODOS (a Garau)

- ¿Qué tiene usted contra el fútbol, hombre?

VIGIER:

- No sea gilipollas, Garau. ¡Cómo compaga el fútbol con los informativos!

PRESIDENTE (pone atención al sonido de Los Otros):

- Hice una pregunta, general. Señores, ¿será posible detener ESO de una vez?

COMANDANTE EN JEFE:

- Para eso estamos aquí, jefe. Hay que tener un poco de paciencia.

PRESIDENTE (dirigiéndose a Vigier) :

- ¿Usted cree, señor, que es posible detener... esa gente, o como se le quiera llamar, con lo que usted propone?

VIGIER:

- Al menos se le postergaría.

GARAU:

- Se le dilataría, señor.

PEYUCO DE FORMOSA (Sobándose las manos):

- Nos darían un respiro, presidente.

El sonido de Los Otros sube agresivamente.

COMANDANTE EN JEFE (preocupado. Se pasea y mira hacia arriba y los costados con una mano en la oreja derecha):

- Estos tipos están demasiado vivos, señor Vigier. No creo que resulte con un simple método comunicacional. Hay que ser muy firmes.

VIGIER (buscando con la mirada la complicidad de Vavá):

- Señores, esto ha dado resultado en todos los países donde ha habido problemas similares. Los medios de comunicación son muy eficaces en este tipo de negocios.

PRESIDENTE:

- Y no habrá ningún tipo de violencia.

GARAU:

- Eso es muy importante, señores. Tenemos a la comunidad internacional mirándonos con ojos de águila.

COMANDANTE EN JEFE (Preocupado. Se sigue paseando y mirando hacia arriba y los costados con una mano en la oreja derecha, escuchando):

El sonido de Los Otros vuelve a subir con más agresividad.

VIGIER:

- Les garantizo que no se aguepentigán, señores.

COMANDANTE EN JEFE (preocupado):

- Señor Vigier, esa táctica me parece muy débil. Creo que no debemos esperar a que se reorganicen. Hay que actuar directamente ya. Esa Cofradía está destruyendo el país. Debemos ayudarles a que se desangren entre ellos.

VAVÁ:

- Estoy de acuerdo con el general Oreó. Hay que actuar de inmediato. Creo que los métodos de estos expertos sólo les darán tiempo. No han entendido mucho, caballeros. Tratar de usar ahora una metodología moral podría ser fatal para los objetivos de este gobierno.

Vigier y Garau miran a Vavá sorprendidos.

PRESIDENTE:

- Quizás deberíamos usar las dos técnicas al mismo tiempo.

VAVÁ:

- Es imposible señor. Son absolutamente excluyentes.

VIGIER (se dirige a Vavá):

- Qué quiere decir usted con que no hemos entendido mucho. Queremos que todo sea pacífico. Que la gente pueda razonar... y creer, señores.

VAVÁ:

- Razonar, razonar. Ese es el comienzo de todos los males.

VIGIER:

- Oiga, Vavá. Qué pretende. Su método traerá consecuencias que usted no prevé. Por cosas menores han caído impeguios.



GARAU:

- Y reinos, y repúblicas.

VIGIER:

- Presidente. Usted no puede permitir una táctica de aniquilamiento.

PRESIDENTE:

- Yo no quiero aniquilar a nadie, señor. Sólo detener a esos gandules.

VAVÁ (Mira directa y autoritariamente al presidente, al general Oreo, y a Peyuco de Formosa):

- ¿Estamos de acuerdo, señores?

Los demás asienten. Vigier hace un gesto de desesperación y empuja a Garau sacándolo violentamente de escena.

El sonido de Los Otros se mantiene y recupera su ritmo. Se escuchan por debajo aullidos que suenan en la lejanía.

BLACK OUT

## ESCENA 7

En su guarida, Vavá mira en la pantalla de plasma al presidente que sigue jugando con sus ayudantes con los pequeños aviones, luego cambia y ve a Vigier y Garau discutiendo. Las imágenes son sin sonido. Se soba las manos. Los observa alternadamente como quien cambia de canal de televisión. Se echa para atrás y enciende un cigarro. Se para, saca una botella del frigobar y la abre. Llena un vaso, toma un sorbo, lo deja sobre la mesa, y se vuelve a sobar las manos. Canta despacito: Qué dirá el Santo Padre que vive en Roma, que le están degollando a sus palomas... (Repite) Qué dirá el Santo Padre que vive en Roma, que le están degollando a sus palomas... Tiene su ordenador portátil en la falda.

Comienza a escribir...

Inmediatamente se apaga la luz y comienza el sonido de la escena próxima. Vavá se asusta...

BLACK OUT

## ESCENA 8

### LOS OTROS:

En la oscuridad total se comienza a escuchar de fondo un ser no identificable que inspira y exhala, acelera y demora la respiración, hipa, tiene flatulencias. Se le suman otras respiraciones. Después otras y otras. Se van sumando muchas respiraciones, con todos los detalles y ritmos de diversos alientos.

La gran respiración aumenta de volumen hasta hacerse ensordecedora. Tiene un ritmo que es perfectamente bailable. (No dura más de dos minutos)

## ESCENA 9

Vigier y Garau en el bar del hotel escuchando lo que hablan el presidente, el general Oreo y Peyuco de Formosa, a través del ordenador.

GARAU:

- Los está convenciendo que ataquen, Vigier. ¿Qué vamos a hacer?

VIGIER:

- Eso está por verse. Ojalá este cabrón nos vuelva a recibir mañana. Si no tendremos que declararnos en emergencia y llamar refuerzos.

GARAU:

- Sería una lástima, me cae bien el Presidente.

VIGIER

- No nos dejará alternativa si pretende atacar. No podemos permitirselo.

GARAU

- Y Vavá...

VOZ DE VAVÁ( interrumpe a través del computador):

- Ha llegado la hora de preparar el ataque, de revisar todos los detalles.
- 

VOZ DEL COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA:

- Quiero los mil aviones en dos días, Peyuco. Ni una hora más.

VOZ DEL PRESIDENTE DEL CLUB DE AEROMODELISMO:

- Sí, general. Ni un minuto más.

PRESIDENTE:

- ¿Está totalmente seguro?, Oreó. Nuestra gente podría sentirse menoscabada, maltratada. Podría... reaccionar.

VOZ DEL COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA:

- Tendremos que arriesgarnos, presidente. No veo otra solución. Se han dividido. Es el momento de aniquilar su asquerosa manera de pensar.

VOZ DE VAVÁ

- ¿Estamos todos de acuerdo, caballeros.

VOZ DE LOS DEMAS EN CONJUNTO:

- ¡De acuerdo!

Garau y Vigier se miran y ambos se llevan las manos a la cabeza.

VIGIER (Manipula el computador y escribe. Lee en voz alta lo que escribe:

- Prepágnense, el ataque será total. No sabrán discriminar. (Aprieta un tecla y dice) Correo enviado.

BLACK OUT

## ESCENA 10

Habitación de Descartes

DESCARTES (Habla mientras escribe):

- No es, pues, mi propósito enseñar aquí el método que cada cual debe seguir para dirigir bien su razón, sino sólo exponer de qué manera he tratado de conducir la mía... (Reflexiona en voz alta y se toma la cabeza a dos manos) Dejé allá un método, pero no quisieron o no supieron usar. No es que yo me haya desdicho, mi dios. ¿Qué le diré ahora a esta niña para conquistar su corazón?...Y su cuerpo, claro. (Se rasca fuertemente una pierna)

CRISTINA:

-René. ¿Estás ahí? Ven amor...

DESCARTES:

- Otra vez, la muy perra. No deja que me concentre. Ya no sé cómo disimular. Veamos... (Dice para sí. Se para y camina)

Continúa (hacia el público):

- Uno debe tener una moral provisional. Eso es fundamental. No daré por cierto nada que no me sea evidente como esta tos de mierda. No lo haré aunque esta reinezuela me torture...

CRISTINA:

- Ven amor, ¿estás ya dispuesto a contarme todo, todo?

Descartes no contesta y sigue en sus cavilaciones:

DESCARTES: (habla hacia el público escuchándose concientemente, como diciendo miren las cosas que puedo llegar a decir)

- Yo estimaba mucho la elocuencia y era un enamorado de la poesía, pero pensaba que una y otra eran innatas al espíritu más que frutos del estudio. Los que con mayor fuerza razonan y mejor digieren sus pensamientos para hacerlos claros e inteligibles, son los más capaces de llevar a los ánimos la persuasión sobre lo que proponen, aunque hablen una pésima lengua y jamás hayan aprendido retórica... Y los que más agradables invenciones poseen y con mayor adorno y dulzura saben expresarlas, no dejarían de ser los mejores poetas aunque desconocieran el arte poético...

Cristina ha recorrido el puente abrigada hasta la nariz y lo mira extasiada desde la puerta.

CRISTINA:

- Maestro... Debería ponerse sus calcetas. Con este frío se va a morir y después me echarán la culpa a mí. No saben que Renecito es un irresponsable y que no le quiere contar a su niña lo que realmente sabe. Quizás, si lo hiciera ya no pasaría frío y no tendría esa tos de galgo cochinito. ¡René, Renatito, qué mierda les enseñaste a esos palurdos que la Corona y la Iglesia de España te buscan para juzgarte!

DESCARTES:

- Yo no conozco a nadie de los que se dice que conozco, Cristina. Y no acepto que dude de mí. (Tose como un perro loco) De dónde has sacado todas esas tonteras que me alejan de tus brazos. (Se encucilla y gime) Esto ha sido cosa de los jesuitas. No me cabe duda.

Cristina abre el abrigo y está semidesnuda. Cubre a Descartes con el abrigo y lo empuja hacia la colchoneta... Ella le habla al oído y una niebla invade la habitación del filósofo.

(Se escuchan gemidos, sollozos, toses)

Al rato:

DESCARTES (gritando):

- ¡Noooo! Y, entonces ¿quién fue? ¿Acaso Muñoz, o Millán?.

CRISTINA:

- No se te ocurre nada mejor, *cheri*. Qué falta de imaginación... No te dice nada... aquello de hu hu hú, luego existo.

DESCARTES:

- ¿Cómo ha podido, ese bastardo?...

BLACK OUT



## ESCENA 11

Guarida de Vavá.

VAVÁ (Jugando con un avioncito en la mano, en su guarida. En la pantalla hay un retrato de Descartes sonriendo, más joven. Se escucha nuevamente de fondo el sonido de Los Otros:

- Dime maestro, tú que viviste entre nosotros y pudiste definir la frontera entre lo útil y lo inútil, entre lo prescindible y lo imprescindible, entre lo trascendente y lo intrascendente. Hasta qué punto nosotros estamos haciendo algo que tendrá que ver con eso que se llama futuro o progreso. Imagínate. Hoy debemos destruir a una parte de nosotros mismos. A quienes te representaron durante cuatrocientos años pero que ante la presión de los acontecimientos te han traicionado dejando que nuestras ideas originales se contaminen. Yo sé que tú habrías preferido desbancar de una vez por todas esas mentalidades movedizas. La verdad es que ellos nunca supieron interpretarte. Tendrán que venir días mejores.(Canta despacito) Qué culpa tiene el tomate si está tranquilo en la mata... (Comienza a dar vueltas con el avión en la mano, haciendo ruido de avión grande)
- Brrrrrrrrrrrrreeeeeeeeeeooooooooooh.
- Se detiene y mira hacia donde proviene el ruido. Se tapa los oídos. Y sigue girando y girando.

BLACK OUT

## ESCENA 12

Salón presidencial. Un montón de avioncitos de aeromodelismo está a punto de partir. Los motores están andando

(El sonido de Los Otros resuena de fondo en un volumen bajo)

PRESIDENTE:

- ¿Han llegado nuestros invitados?

COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA:

- Ya los traen, presidente.

PRESIDENTE:

- ¿Y han hablado?

PRESIDENTE DEL CLUB DE AEROMODELISMO:

- Por supuesto, señor. No son hombres para soportar presiones

PRESIDENTE:

- ¿Está todo listo?

PRESIDENTE DEL CLUB DE AEROMODELISMO:

- ¡Todo, su Excelencia!

COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA:

- Volarán a ras de tierra de noche hasta llegar al lugar de la acción.

PRESIDENTE DEL CLUB DE AEROMODELISMO:

- Picarán a nuestro blanco y no se deshará en su hinchazón. Sus ideas no sobrevivirán ni cinco minutos.

PRESIDENTE:

- ¿ Se salvará alguna? (dice mirando hacia los lados de donde viene el sonido)

COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA:

- Todo está previsto, señor.

PRESIDENTE:

- Muy bien. Dé la orden.

COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA:

- Enseguida, señor.

En ese momento entra Vavá con Garau y Vigier esposados.

PRESIDENTE DEL CLUB DE AEROMODELISMO:

- Miren a quién tenemos aquí

PRESIDENTE:

- ¿Qué pasa con ellos, Vavá?

VAVÁ:

- Son unos impostores, presidente. Los detectamos comunicándose con la Cofradía.

VIGIER:

- Están completamente equivocados. Pagarán este error como no se lo imaginan. Sólo la razón podrá contra vuestra inmunda fe y contra la sensualidad indiscriminada y salvaje.

GARAU:

- La sensualidad ésa será castigada. Y la fe aplastada. Están equivocados.

Los otros los miran estupefactos.

VAVÁ:

- A quién creen que amenazan, estúpidos. Si pertenecen o no a la Cofradía del Maestro, pronto lo sabremos. Pero, para entonces, todo habrá terminado. ¿No habrán pensado que nos pueden llegar a confundir? ¡¡ Funcionarios ridículos!! ¡Eso es lo que son!

PRESIDENTE (hastiado):

- Que se acabe todo esto de una vez. Den la orden.

GENERAL OREO Y PEYUCO DE FORMOSA:

- Adelante, mis valientes.

BLACK OUT

Se escuchan los aviones que parten y vuelan sobre el público en la oscuridad. Los Otros producen un sonido profundo de dolor, como una gran implosión. Por debajo se escucha el sonido de una avenida llena de autobuses que pitan desaforadamente.

## ESCENA 13

En su habitación, Cristina lee a Descartes un libro.

CRISTINA:

- René, ¿te suena esto conocido?
- “¿Queréis saber qué es para mí el mundo?... Es un monstruo de fuerza, sin principio ni fin, una magnitud férrea y fija de fuerzas que ni crece ni disminuye, y que únicamente se transforma,... un juego de fuerzas y ondas de fuerza... un mar de fuerzas tempestuosas que se agitan y transforman desde toda la eternidad y vuelven eternamente sobre sí mismas en un enorme retorno de los años...”

DESCARTES:

- Eso lo escribió algún demente, algún desasosegado.

CRISTINA:

- ¿No lo podrías haber escrito tú?... Digo... en un exceso de autoconfianza.

DESCARTES:

- ¿Estás loca? Yo todavía creo en Dios.

CRISTINA:

- ¿Y no fuiste tú quién dijo: la vida es indestructiblemente poderosa y placentera?

DESCARTES:

- Jamás, mi reina. El que sigue esos derroteros va directamente al despeñadero. Son caminos poco recomendables.

CRISTINA:

- Pero dime, maestro, cuando estabas junto a la estufa, a punto de entrar en la guerra de Flandes, y se te ocurrió la frasecita. ¿No pensaste en unas piernas como éstas?  
(Cristina se sube la falda y le muestra sus piernas gordas a Descartes)

DESCARTES:

- Para nada, (temblando) pensé más bien en si lo que veía era real o no, si lo que veía estaba dentro de mí o no. Pensé en el Mito de la Caverna, en las sombras que se proyectaban desde el interior de mi cabeza. En los fuegos que debía apagar si quería llegar a alguna parte.

CRISTINA:

- Pero te diste cuenta de lo peligroso de tu juego. No se puede estar con dios y con el diablo al mismo tiempo. Por una parte afirmando que la existencia se debe a la razón, y por otra haciendo ver que la fe estaría siempre por sobre ella. Y peor aún, porque también dicen que tu repentino vuelco hacia la fe no fue más que una forma magistral de disimular. Que, en el fondo, desechaste la fe por las sensaciones y el placer. Que te transformaste en un gozador, en un hedonista incorregible. ¡¡¡¡¡Que llegaste a escribir un tratado sobre las pasiones!!!!

DESCARTES:

- No lo pensé así, reina. Yo no quería que alguien fuera a salir herido del proceso. Sólo pensaba que si lograba establecer que el mundo tenía una lógica determinada, todos seríamos más felices.

CRISTINA:

- ¿Y por qué, después te desdijiste? ¿Por qué negaste que el mundo tenía sentido?

DESCARTES:

- Jamás lo hice. Son patrañas inventadas por algún loco tropical. Alguien que quiere desprestigiarme.

CRISTINA:

- Re-na-ti-to. Re-na-cua-ji-to ¿Niegas que escribiste que la ciencia, la filosofía, la religión y los mitos son lo mismo? Que ya nada importa y que Occidente y su Lógica no tienen ningún destino. Que lo importante es la música, el deseo y... el sexo.

DESCARTES:

- ¿El sexo?, ¿la música?, ¿el deseo? ¿Yo? Jamás se me habría ocurrido algo así. Además para qué. Todos me adoraban por el descubrimiento de la deducción racional. Por qué habría de autodestruirme. Son inventos, Cristina, cómo no te das cuenta. No te sumes a ellos. Por favor.

CRISTINA:

- No caes en que el que me gusta es tu Otro. Que mi amor sólo puedes conseguirlo si me muestras ese Otro que me tratas de ocultar. Aquel que dice que la especie no busca más que su reproducción, que la maternidad y el amor filial no son más que estímulos programados para que la especie continúe, que toda la vida y todas las vidas son sólo para eso. Que lo demás son pasatiempos para pasar el tiempo. Que la vida es un juego entre asesinos, el tiempo que juega a matarnos y nosotros a él, y que gana el que destruye primero. Que la vida es aquí y ahora y no tiene ninguna otra proyección.

DESCARTES:

- Ese es un juego miserable que yo no inventé.

CRISTINA:

- Por ese juego te quieren matar ahora, capullo. Tú lo sabes y yo sólo te protegeré si me confíasas qué fue lo que escribiste cuando estuviste perdido en el mundo.

DESCARTES (desesperado, llora):

CRISTINA:

- Es en estos momentos cuando te encuentro seductor. (Lo acaricia)

BLACK OUT



## ESCENA 14

Garau y Vigier están esposados en el bar del hotel de espaldas uno con otro.

GARAU:

- Pierre, ese traidor de Vavá los está engañando, el viejo ya había olvidado su pienso, luego existo. Había dicho Juego, luego existo.

VIGIER:

- Y después amo y luego existo, y por último su fatal meto los dedos, luego existo.

GARAU:

- El famoso *Digito, ergo sum* ( se lo dice al público con aires de satisfacción, moviendo libidinosamente el índice)

VIGIER:

- Sí, pero no con las connotaciones que Vavá y los suyos le quieren dar. Hay que buscar un equilibrio entre la razón y la fe, entre la razón, la fe y el goce de los sentidos.

GARAU:

- ¿Y qué haremos ahora, jefe?

VIGIER:

- Espero que la trampa que agmé funcione.

GARAU:

- Popayán es experto para caer en sus propias trampas.

VIGIER:

- No lo sé. Si les resulta la movida habrá miles de muertos

Se escuchan los avioncitos que sobrevuelan el cielo. Los Otros aceleran su ritmo.

GARAU:

- Ya han partido

VIGIER:

- Hagamos funcionar nuestro plan de emergencia, Garau.

GARAU:

- ¿Pero cómo, Pierre?

VIGIER:

- Debemos salvar a la Cofradía y aplastar a los rebeldes de Vavá y Popayán. Tenemos que salir de aquí.

-

GARAU:

- Pero Pierre, ¿no te das cuenta que estamos atados?

VIGIER:

- Tú estarás atado, gilipollas. Yo no.

GARAU:

- ¿Tienes alguna duda, acaso?

VIGIER:

- ¿No te estarás burlando de la duda metódica del Maestro, supongo?  
Eres un desaprensivo. Un desahogado.

GARAU:

- Sólo trato de ser objetivo, Pierre.

VIGIER:

- Déjate de tonteras y desátame.

Garau mira hacia el público como diciendo y a éste qué le pasa.

Sube el volumen de los aviones y de Los Otros. Pierre y Garau agachan sus cabezas como para esquivarlos.

BLACK OUT

## ESCENA 15

El sonido de Los Otros está de fondo, autónomo, rítmico, casi cómico.

VAVÁ (Reflexiona en su guarida frente al retrato de Descartes que está en la pantalla de plasma. Dialoga consigo mismo como si fuera dos personas):

- Ah la razón, la sinrazón, la fe, ¿El agua o el aceite? Sólo lo que no es claro es verdad. Lo prístino de los números, la aritmética, lo afinado de una gramática son sólo fantasías humanas. Nada de eso mueve la existencia.
- ¿Adónde nos puede llevar el creer ciegamente?
- A ninguna parte, claro está. Yo gozo y luego existo, ¿o simplemente existo? O más bien, me duele y luego existo.
- Vigier y Garau son el antiguo régimen, el presidente y sus secuaces el nuevo fanatismo religioso. Quieren destruirnos a todos.
- Claro que sí. Cómo quisiera que nadie tuviera que morir por disyuntivas como éstas, pero sé también que nadie escuchará mis súplicas.
- Unos sólo confían en la razón, otros en la fe. Los más astutos dicen que la fe y la razón se complementan, para disfrazar la mentira. Esa es una postura racional, fetichista.
- Y el placer y el deseo ¿pertenecen a la fe o a la razón?..
- Mmmm, el zapato aprieta siempre en el pie del otro.

(Suena un pitido de radio de onda corta)

- Sí, ellos ya están bajo control, señor. Han querido rebelarse. Dicen que el maestro se equivocó y que usted es un impostor, Popayán.
- No podrán hacer nada, nada, su Sensibilidad Sustentable está bajo el dominio de la razón. Es una versión apócrifa. Ellos dicen que es razonable mantener a toda una población atada con unos informativos que no informan, o con historias que intentan copar nuestra

capacidad de lógica. O haciéndonos creer que todos podemos llegar a ser empresarios... y tener alguna vez un trabajo digno...

- Sí, el presidente y los suyos se han convencido, no me cabe ninguna duda. La razón y la fe unidas sólo los llevarán a la desgracia. Les he recomendado actuar de inmediato. Espero que las máquinas se comporten a la altura de los hombres
- Que qué haré yo. Intentaré recuperar el destino que nos impuso el Maestro. Viva el Maestro. Mueran los traidores (Comienza la Guaracha del Macho Camacho y sube el volumen de Los Otros).

Vavá baila.

BLACK OUT

## ESCENA 16

Descartes y Cristina están acostados sobre la cama de ella en su habitación..

CRISTINA:

- René, ¿te suena esto conocido: S.S.?

DESCARTES:

- Su seguro servidor, mi reina. Fue simplemente una broma de un jesuita amigo que pasó de boca en boca y luego fue tergiversada.

CRISTINA:

-¿Se puede saber en qué consistía esa bromita?

DESCARTES:

-En quitarle toda lógica a la existencia. Sensibilidad sustentable, era el lema... Era una manera de decir que uno existe si siente y si no siente no existe. Que pensar es un acto arbitrario, que no lleva a ninguna parte.

CRISTINA:

- Pero si tú dijiste Pienso, luego existo, ¿por qué cambiaste?

DESCARTES:

- Porque eso, Dios me perdone, no es verdad.

CRISTINA:

- Pero dime, maestro, y dónde queda la razón.

DESCARTES:

- Es un juego, *cherie*. Como sumar y restar. Como tener o no tener dinero.

CRISTINA:

- Y qué es entonces la maldita razón...

DESCARTES:

- Es una lógica aparente, pero nada serio. Una manera de tapar las cosas. La madre de todas las hipocresías. Una lógica que no tiene ninguna lógica.

CRISTINA:

- Entonces el mundo no tiene sentido.

DESCARTES:

- Tiene un sentido que nosotros queremos ocultar... Mucho más sencillo.

CRISTINA:

- No me asustes, Renato.

DESCARTES:

- Ellos lo habían descubierto hace mucho tiempo. La vida no es mucho más que lo que es, sin planificación, sin orden, sin pensar en un progreso. Ser, vivir. Aquello caracterizará a esos pueblos hasta el fin de sus días. Y nosotros deberíamos imitarlos. Lo otros nos llevará a la autodestrucción. La vida no es más que vivir todos los días. No tiene más complicaciones.

CRISTINA:

- ¿Te das cuenta que estás yendo contra los pilares de toda la filosofía occidental, negando cualquier método y sobre todo cualquier fe? ¿Te das cuenta en la orfandad filosófica que dejaste a la gente común?

DESCARTES:

- Tú quisiste saber de esto. Yo dejé para la historia la duda metódica. Como Waldseemüller, el cartógrafo que dibujó el primer mapa de América, y que tenía dos cartas del mundo, una con América para sus colegas y otra sin América para el Papa y la Inquisición.

CRISTINA (solicita):

- Y cómo se vive la SS

DESCARTES:

- Ah ese cuento ya es más largo, ¿de verdad lo quieres aprender?

CRISTINA:

- Por supuesto que sí, maestro. No se te ocurra morirte antes de contármelo.

DESCARTES: (Tose y tose)

- Ay, el frío de Estocolmo.

BLACK OUT



## ESCENA 17

Salón presidencial. La mesa está vacía. Sobre ella sólo hay dos ordenadores portátiles. Todos están sentados

De fondo el sonido de los aviones y de Los Otros.

PRESIDENTE:

- ¿Está seguro de que no habrá bajas?

COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA:

- Por supuesto, presidente. Sólo se asustarán y empezarán a creer en lo contrario de lo que piensan sin preguntarse por qué. Además ya no gozarán como lo recomendaba su Maestro. Sólo creerán que gozan.

PRESIDENTE:

- ¿Cuánto tardará la misión?

PRESIDENTE DEL CLUB DE AEROMODELISMO:

- No más de quince minutos, señor.

PRESIDENTE:

- Estoy muy nervioso

PRESIDENTE DEL CLUB DE AEROMODELISMO:

- ¡Por supuesto, su Excelencia! ¡Todos lo estamos!

COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA:

- Será un bombardeo indoloro, jefe

PRESIDENTE DEL CLUB DE AEROMODELISMO:

- Indoloro, inodoro, inaudible, invisible, jefe. Sólo se darán cuenta cuando ya piensen distinto sobre la vida, pero como todos habrán cambiado, creerán que siempre pensaron igual.

PRESIDENTE:

- ¿Será sin retorno?

COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA:

- Sin retorno, señor.

PRESIDENTE:

- Todo sea por el futuro de la civilización.

COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA:

- Nuestra patria es la civilización. Por el futuro, señor.

En ese momento, salen voces de los ordenadores que están sobre la mesa.

PRESIDENTE DEL CLUB DE AEROMODELISMO:

- ¿Quién está ahí? ¿Quién es el que habla?

VOZ DE VAVÁ:

- Ya salieron los aviones, señor, pero, si todo sale bien, no llegarán al destino ni cumplirán la misión a la que fueron enviados.

Los otros se miran incrédulos.

VOZ DE VAVÁ:

- Todos se volverán unos gozadores empedernidos. La unión de la fe y la razón se irá al tarro de la basura. La fe aislada morirá sin destino.

PRESIDENTE:

- ¿Cómo puede ser posible, caballeros? Tenemos un espía entre nosotros

GENERAL OREO Y PEYUCO DE FORMOSA (asombrados):

- ¿¿¿¿Vavá, con ellos????

BLACK OUT

## ESCENA 18

Vigier y Garau, están en el hotel comunicándose a través del ordenador.

VIGIER:

- Prepagaos para sobrellevar el bombardeo. Usad las máscaras que les hemos recomendado. Hay que resistir a los rebeldes.

LOS OTROS:

(Se escucha el relato entrecortado de un partido de fútbol, hay interferencias)

Comienzan Los Otros a ocupar rítmicamente su lugar auditivo.

GARAU:

- ¡¡¡¡Escuchadnos!!!!

LOS OTROS:

(Se escucha entrecortado un concurso de preguntas y respuestas en la televisión, hay interferencias. La Gran Respiración sigue creciendo en volumen y textura)

AVIONES:

Entran auditivamente los aviones que sobrevuelan el público y el escenario

VIGIER (tapándose la cabeza con las manos):

- ¿Estáis ahí? ¿Podéis escucharnos?

LOS OTROS:

(Se escucha entrecortado un debate en un congreso, hay interferencias. Los Otros comienzan un diálogo rítmico con los aviones. Los sonidos de unos y otros luchan entre sí)

VIGIER:

- Resistid a Popayán. La razón y la fe están con nosotros. Con ellas unidas, venceremos.

Se escuchan sólo pitidos y aires de fiesta.

VIGIER:

- ¡Escuchad, váis a ser atacados!

GARAU:

- Mándelos a freír monos al África, jefe.

LOS OTROS:

(Se escucha entrecortado un consultorio sentimental de una radio, hay interferencias. La Gran Respiración comienza a acorrallar auditivamente a los aviones. Estos comienzan a salir de escena.)

VIGIER:

¡Este es el final, Garau! ¡El Insigne Método no está funcionando ni para un lado ni para el otro! ¡Ya no podemos disimular nunca más! ¡Las comunicaciones hacen agua! ¡No hay ninguna posibilidad de convencer a nadie!

GARAU( Se tapa la cabeza y llora):

- Deberías haberte dado cuenta antes, cochino cartesiano.

LOS OTROS:

Los aviones salen auditivamente de escena y queda otra vez la Gran Respiración.

Vigier y Garau dan simultáneamente un grito desgarrador, terrible, pero con algún grado de comicidad.

Silencio total. Después de sonarse, Los Otros callan.

BLACK OUT

## ESCENA 19

Salón presidencial. Sobre la mesa hay dos ordenadores portátiles. Todos están sentados

.

PRESIDENTE:

- ¿Qué ha sido ese ruido? (dice, colocando la mano en la oreja y mirando en lontananza)

COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA:

- Les están dando duro, me informaron.

PRESIDENTE:

- ¿Está seguro? A mí me parece todo lo contrario.

El sonido de un avión solitario comienza a dar vuelta por la sala presidencial y el teatro.

PRESIDENTE DEL CLUB DE AEROMODELISMO:

- Es una moderna forma de ataque, Excelencia. Parece lo que no parece.

PRESIDENTE:

- Estoy muy perturbado. ¿Está seguro de que no vienen de vuelta?

El sonido de los aviones se vuelve a escuchar. Comienzan a entrar de a uno auditivamente en la sala. Dan vuelta, sube y baja el volumen. Las luces comienzan a prenderse y a apagarse. El sonido de aviones que vuelven en solitario se va sumando.

PRESIDENTE DEL CLUB DE AEROMODELISMO:

- ¡Por supuesto, su Excelencia! ¡Todos estamos muy nerviosos!

COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA ( a Peyuco de Formosa):

- ¿Los programaste con el Insigne Método?

PRESIDENTE DEL CLUB DE AEROMODELISMO:

- Indoloro, inodoro, inaudible, invisible, jefe. El Insigne Método, el que nunca falla..

PRESIDENTE:

- Parece que quisieran algo con nosotros. Están volviendo.

Todos los aviones están auditivamente en escena. Dan vueltas y vueltas. El volumen del sonido aumenta.

COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA (se mete poco a poco debajo de la mesa):

- Parte del Método, dice que hay que ser precavidos.

PRESIDENTE (se mete poco a poco debajo de la mesa):

- Todo sea por el futuro de la civilización.

COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA (se mete debajo de la mesa):

- Nuestra patria es la civilización. Por el futuro, señor.

La intensidad de las luces sube y baja... Comienza el bombardeo.

PRESIDENTE DEL CLUB DE AEROMODELISMO:

¡¡¡¡ Estamos ganando, señores!!!!



Los otros se miran estupefactos.

PRESIDENTE:

- ¿Usted cree?

Se escuchan explosiones en distintas partes del escenario.

GENERAL OREO Y PEYUCO DE FORMOSA:

- No permitiremos que nos destruyan...

PRESIDENTE:

- Está usted en condiciones de no permitirlo. Creo que estamos siendo derrotados.

El sonido de los aviones va y viene sobre el público. Las luces se prenden y se Apagan.

COMANDANTE EN JEFE DE LA FUERZA AEREA

- No se deje engañar, presidente. A veces la victoria parece derrota. Eso lo enseña el Insigne Método.

PEYUCO DE FORMOSA:

- Esa es su parte más genial. Podremos ser derrotados eternamente, pero nunca seremos perdedores.( Se ríe nerviosamente en solitario)

Las explosiones se hacen definitivas, permanentes.

GENERAL OREO, PEYUCO DE FORMOSA Y EL PRESIDENTE (gritan al unísono debajo de la mesa):

- ¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡Adelante, muchachos. Golpeen al enemigo!!!!!!!!!!!!

El sonido se hace ensordecedor. Se escucha una gran explosión, se ven destellos de luces blancas, se apaga la luz. Los tres personajes se desploman debajo de la mesa. Silencio total.

BLACK OUT

## ESCENA 20

(El sonido de Los Otros, con su Gran Respiración, está nuevamente de fondo, calmado)

VAVÁ (frente a la pantalla con el retrato de Descartes):

- Valió la pena todo lo que sufriste por nosotros. Tú que viviste la traición de cerca. Ahora quedas reivindicado.

La fe y la razón, no pueden unirse para triunfar. El deseo ha prevalecido.

LOS OTROS:

(Se escucha entrecortado unos niños que juegan a la pelota, hay interferencias...)

VAVÁ.

- Hemos conquistado la calle.

LOS OTROS:

(Se escuchan un policía que persigue a un ladrón y le da el alto, hay interferencias)

VAVÁ:

- Por fin, son nuestros y nos siguen

LOS OTROS:

(Se escucha entrecortado un charlatán en la calle, hay interferencias. El volumen de Los Otros ha comenzado a subir nuevamente)

VAVÁ (la pantalla dónde está el retrato de Descartes empieza a sufrir interferencias. La imagen se distorsiona. Vavá se levanta, preocupado):

- No os vayáis, no me dejéis sólo.

LOS OTROS:

(Se escucha entrecortado un programa sobre El Tiempo en la televisión, hay interferencias. El volumen del Gran Respirador sigue subiendo. Comienza a hacerse ensordecedor).

VAVÁ:

(Comienza a correr por el escenario. Está asustado)

- ¡Maestro, no me abandones ahora!

LOS OTROS:

Se escucha el relato entrecortado de un partido de fútbol, siguen las interferencias. Aumenta el volumen.

VAVÁ:

- ¿¿¿¿¿Maestro, sigues ahí????!!

LOS OTROS:

El sonido es insoportable y la mezcla de respiraciones, voceos y risas se agiganta una vez más... La pantalla se apaga.

VAVÁ (de rodillas, gritando):

- Maestro, nunca nos explicaste que tu Insigne Método, que tu duda metódica no era más que una buena manera de que no nos conociéramos nosotros mismos nunca. El mejor método para que jamás nos aceptásemos como realmente somos.

Se tira al suelo. Baja la luz al mínimo. Todo queda en silencio. Vavá lloriquea.

BLACK OUT

## ESCENA 21

Están de pie en la habitación de Cristina.

CRISTINA:

- René, ¿es cierto que los aquellos pusieron en práctica tus enseñanzas?

DESCARTES:

- No lo sé. Yo traté de que no se desequilibraran.

CRISTINA:

-¿Confiaste en los jesuitas?

DESCARTES:

- Hasta donde fue posible. Ellos trataban de asimilar la guaracha con la fe. Nunca creyeron en la razón. Su fama posterior es parte de la Duda Metódica.

CRISTINA:

- Me puedes decir, ¿qué pasó entonces?

DESCARTES:

- No sé si llegué a descubrir algo. Lo único que sé es que hasta ese momento yo pensaba que el *logos* era todo. Pero algo no funcionaba. Mi lógica no tenía nada que ver con esa gente.

CRISTINA:

-¿Y eso cómo se daba en la práctica?

DESCARTES:

- En que nada funcionaba de acuerdo a una sola lógica. Opté por dejarme llevar por lo que ellos hacían.

CRISTINA:

- Pero ¿descubriste algo?

DESCARTES:

- Te parecerá siniestro, pero me di cuenta de que mi teoría no servía. Que la razón no era más que un invento para tapar lo que realmente era: el natural flujo de las pasiones.

CRISTINA:

- Y en qué consistió el Insigne Método y la Sensibilidad Sustentable, entonces.

DESCARTES:

- En sólo una entelequia, una manera de decir. Una gran simulación.

CRISTINA:

- Es decir, ¿hacer que lo sensual pareciera razonable? Y la fe, ¿qué pasaba con la fe?

DESCARTES:

- La fe es sólo eso, ganas de creer para que el mundo y la vida no aparezcan tan duros. La fe y la razón unidas, nunca serán vencidas. Aliados podrían formar un gran equipo, muy complementario. Pero ni la razón ni la fe tienen validez, reina mía...

CRISTINA:

- Entonces, ¿la raíz de todo comportamiento no es más que lo que los sentidos y el deseo nos advierten?

DESCARTES:

- Así parece ser, Cristina...

CRISTINA:

- Y el Insigne Método entonces es ...

DESCARTES:

- Ya te dije. Un disfraz... Una máscara. No existen procedimientos que nos puedan guiar hacia la verdad.

CRISTINA:

- Entonces, la verdad...

DESCARTES:

- Es una gran mentira. No es más que lo que cada uno es capaz de leer a través de sus percepciones. El mundo es un montón de verdades desenfrenadas sin dios ni ley.

CRISTINA:

- Y ellos, ¿creían eso?

DESCARTES:

- Qué importa ahora, Cristina. Dime cuándo vendrán a buscarme. Cuándo me declararán loco.

CRISTINA:

- Pronto, Descartes. Siento no poder hacer nada por ti.



DESCARTES:

- Ya es la hora de dejar todo esto en manos de la policía del Rey.

CRISTINA:

- Pero ¿dijiste o no dijiste, Pienso, luego existo? Quizás todavía al menos pueda salvarte la vida.

DESCARTES:

- Sólo existo, Cristina. Por algunas horas o minutos. ¿Cómo podría estar seguro de algo más?

CRISTINA (afligida):

- Cambia de manera de pensar, cree en algo que te convenga más, usa la duda metódica.

DESCARTES:

- Ya no sé qué es un método.

CRISTINA:

- Eres un traidor...

DESCARTES:

- Adiós, mi reina. Intenté amarte (intenta abrazarla)...

CRISTINA (Lo hace a un lado, le hace una llave y le amarra las manos por detrás, luego lo va sacando a empujones de escena.):

- Sensibilidad sustentable, viejo cabrón. Veamos cuánto puedes sostenerla frente a los jueces.

DESCARTES: (Tose y tose, se arrodilla)

- ¡Piedad! ¡Piedad!

BLACK OUT